

Responsabilidad Social Corporativa

'Pymes'



Las pequeñas y medianas empresas desarrollan tradicionalmente la responsabilidad social como algo consustancial. / PERE DURÁN

La unión hace la fuerza

Las pequeñas y medianas empresas favorecen el desarrollo de la responsabilidad por su proximidad al mercado y menores cargas administrativas

JULIA PASTOR

Perder el complejo de inferioridad respecto a las multinacionales, aprovechar la cercanía con las comunidades en las que actúan y trabajar en equipo. Estos son los tres pasos fundamentales que deben dar las pymes para ser más competitivas y convertir sus actividades de responsabilidad social corporativa (RSC) en algo más que una serie de prácticas aisladas y gestionadas de forma intuitiva. Todo para consolidar una política estructurada de sostenibilidad, orientada a diferenciarse de la competencia y crecer. Y es que no sólo los bancos, también las pymes están en boca de los políticos en esta crisis por ser las grandes creadoras de empleo en España y, por tanto, el sustento de la mayoría de las familias.

Según fuentes de Cepyme, la confederación más representativa de pequeñas y medianas empresas, el compromiso social en estas compañías "se viene desarrollando como algo consustancial a la empresa, sin ser plenamente conscientes de que se trataba de actividades de RSC, ni dadas esa denominación. Quizás sea ahora cuando lo están considerando como tal". Hasta el momento, la RSC ha sido una cuestión de las grandes empresas, impulsada por sus consejos de administración y por la necesidad de labrarse una reputación, pero las pequeñas y medianas tienen también su papel. "Somos más, por esta cuestión meramente pragmática tenemos una fuerza increíble. Si

las pymes no se incorporan al fenómeno de la RSC, no desarrollarán todo su potencial porque no llegarán a la gran parte del tejido empresarial", argumenta Jordi López, gerente de Eticentre, una organización que ha promovido el primer congreso sobre responsabilidad social corporativa en las pymes. En efecto, hay en España más de 3.150.000 pymes, que conforman el 99,87% del entramado empresarial, crean el 89% del empleo y generan el 63% del PIB.

Esta destacada presencia en la vida económica es una de las fortalezas de las pymes, pero su gran virtud a la hora de desarrollar su faceta más solidaria es la proximidad con el entorno en el que llevan a cabo su actividad, ya que permite relaciones muy directas con sus grupos de interés y un diálogo más fácil. Todo esto gene-

ra confianza en la comunidad y mejora la reputación, y en consecuencia, la supervivencia de las empresas. También las pymes tienen la ventaja de ser más flexibles para adaptarse a los cambios, porque su burocracia es menor. Sin embargo, esa misma vinculación a lo local dificulta la visi-

Las 'pymes' crean el 89% del empleo en España y generan el 63% del PIB

bilidad de sus actuaciones de RSC y acentúa las desventajas que hoy por hoy lastran el diseño de una política social dentro de la estrategia de estas corporaciones. A sa-

ber: la falta de recursos, ya sea de gestión y evaluación, de intercambio de información, o de comunicación de la materia. En cualquier caso, el resultado es el mismo: falta de motivación.

Para Jordi López, estas limitaciones se resolverían "articulando una red estatal de organizaciones y proyectos que impulsen una estrategia colectiva, por sectores económicos o por zonas geográficas". Desde Cepyme apuntan que "en algunos sectores como el de farmacia u hostelería, las pymes están desarrollando actividades de forma coordinada y empujadas por las correspondientes organizaciones empresariales". Por otra parte, López destaca que "existen zonas de España con una tradición de empresa familiar muy arraigada, como, por ejem-

plo, Vizcaya, y esto favorece la incorporación de la responsabilidad social corporativa en las pequeñas y medianas empresas".

La palabra "sectorial" es clave en Entorno Responsable, una iniciativa creada por la empresa andaluza Roadmap para ayudar a las microempresas y a las compañías medianas y pequeñas a integrar la responsabilidad social empresarial en su estrategia y en su gestión. "Diseñamos herramientas para aplicar de forma sencilla políticas de igualdad, medioam-

La falta de motivación dificulta el diseño de una política sostenible

biales, para elaborar un código ético o identificar a los grupos de interés, pero lo hacemos por sectores", explica José Joya, director general de Roadmap. "El impacto que pueden tener las actuaciones sociales de una pyme o incluso de 10 es mínimo, y, además, si lo tuviera sería muy local. En cambio, si coges 10 empresas de un sector para trabajar juntas, economizas costes, compartes prácticas, se aumenta su poder de comunicación en su sector y en su entorno", comenta.

Esta estrategia "intensiva y extensiva" de RSC se ha aplicado con éxito en grupos de asociaciones que se dedican a la misma actividad o de bodegas que comparten la misma denominación de origen. La herramienta estrella de la iniciativa es un índice de sostenibilidad que mide y analiza los riesgos de las empresas en materia de responsabilidad social. Otras iniciativas de apoyo al despliegue de la RSC en las pymes son Xertatu, que actúa en Vizcaya, y RSECoop, en Cataluña.

Hay compañías pequeñas y medianas que todos los años publican su memoria de sostenibilidad, pero no es una práctica habitual, por lo que toda esa información que se dedica a la misma actividad o de bodegas que comparten la misma denominación de origen. La herramienta estrella de la iniciativa es un índice de sostenibilidad que mide y analiza los riesgos de las empresas en materia de responsabilidad social. Otras iniciativas de apoyo al despliegue de la RSC en las pymes son Xertatu, que actúa en Vizcaya, y RSECoop, en Cataluña.

El futuro de la RSC parece pasar inevitablemente por las pymes. Europa está apostando por estas empresas con proyectos y financiación. Y también los principales motores de la RSC: la administración mediante las licitaciones y las multinacionales a través de su cadena de suministro. Por su parte, los consumidores ya eligen por criterios de RSC y empieza a haber inversores socialmente responsables. Sólo falta que el efecto demostración dé sus frutos. "Si una empresa hace algo bien, las demás se lanzan a copiarlo. Más que las teorías, esto es lo que funciona", sentencia Jordi López. ■

Harineros responsables y pioneros

"Un grano no hace granero, pero ayuda al compañero", así explica el papel de las pymes en la RSC el director gerente de Harineras Villamayor, la primera empresa española de este tamaño que entró en la base de datos de la Comisión Europea por sus prácticas responsables. "La mayoría de las pymes hacen RSC pero no lo ponen en orden. Es verdad que no podemos montar una guardería como las grandes, pero sí hacer pequeñas cosas

por el entorno, las relaciones laborales, etcétera. Cada cosa aislada no dice nada, pero juntas sí". La empresa fabrica harina y sémola para pan y pastas y tiene una plantilla de 70 personas. Desde 2002, su política de RSC se ha concretado en la certificación ambiental con la norma 14001, en el cuidado de la sanidad de su producto y la atención a la prevención de riesgos laborales. Realizan encuestas de satisfacción del personal,

ya que "vida laboral y vida privada están unidas, y la gente tiene que venir contenta a trabajar", dice Villamayor. Están trasladando su sede del centro de Huesca a un medio rural, y allí destinarán una zona "para que las personas se relacionen, puedan comer tranquilos y descansar". También intentarán impulsar la economía de los núcleos de población rural cercanos. La compañía publica memoria de sostenibilidad desde 2003. ■